

Repercusiones laborales de la estrategia neoliberal en la industria poblana del vestido

José A. Alonso Herrero *

Resumen

La subcontratación y la inestabilidad laboral son dos fenómenos sociales íntimamente ligados desde los orígenes del sistema capitalista mundial. Ambos se incrementaron, tanto en los países centrales como en los periféricos, a raíz de la crisis capitalista detonada por Richard Nixon en 1971 al devaluar el dólar. La reestructuración de la industria manufacturera mundial provocada por la estrategia neoliberal ha tenido repercusiones estructurales ante todo en las industrias intensivas en mano de obra barata. La industria del vestido poblana es un caso evidente que demuestra la multiplicación de las maquiladoras y la creciente inestabilidad laboral durante la era neoliberal.

Abstract

Subcontracting and labor instability are two social phenomenon highly linked to the origins of world capitalist system. These events flourished in both core and periphery countries during the capitalist crisis under Richard Nixon's presidency in 1971 when the US dollar was devaluated. The neoliberal strategies provoked structural consequences especially to the low paid and high intensive labor industries. The garment *poblano* industry is a visible case that shows the spread of the export-oriented industries (maquiladoras) and the increasing labor instability during the neoliberal stage.

Palabras Clave:

Industria, neoliberalismo, regionalización, maquila, crisis.

Keywords:

Industry, neoliberalism, regionalization, maquila, crisis

La hipótesis de trabajo es que la debacle laboral experimentada en la última década por la industria del vestido poblana es el resultado lógico de una doble convergencia: los intereses de la industria estadounidense del vestido, interesada ante todo en la mano de obra barata poblana, y la incapacidad de las élites poblanas, políticas y empresariales, para convertir las inversiones del capital extranjero en un sólido punto de apoyo para renovar estructuralmente la industria del vestido en el estado. Si las élites poblanas hubieran llevado a cabo los programas impulsores del “paquete completo” en las industrias textil y del vestido, tal como fueron diseñados

oportunamente por las autoridades poblanas competentes, el perfil maquilero y laboral de Puebla no mostraría las señales del desastre hoy imperante.

Introducción

La historia centenaria del estado de Puebla confirma su orientación industrial desde la época de la colonia. Ya en el siglo XVI Puebla destacó en la Nueva España como un estado en el que se desarrollaron al unísono las actividades comerciales y manufactureras. Los obrajes poblanos y tlaxcaltecas abastecieron durante décadas los mercados novohispanos, centroamericanos y sudamericanos (Salvucci: 1992). Durante el siglo XIX, una vez conseguida la independencia, un emprendedor empresario veracruzano, Esteban de Antuñano, fundó en Puebla la primera industria textil del México independiente. A lo largo de los siglos XIX y XX las industrias textil y del vestido se enriquecieron con la llegada de inmigrantes españoles y libaneses, los cuales convirtieron a nuestra entidad en un emporio regional de ambas industrias (Gutiérrez: 2000). Esta tendencia se consolidó después de la Segunda Guerra Mundial, época en la que estas actividades industriales florecieron en los principales municipios del estado. El análisis actual se centrará ante todo en los municipios de Puebla, San Pedro y San Andrés Cholula, Texmelucan, Tehuacán, Teziutlán y Atlixco que son los principales centros industriales del estado, aunque en la última década su importancia ha decaído notablemente. El objeto primordial de este artículo se centrará en estas industrias, sobre todo, en la del vestido, porque ambas son importantes generadoras de empleo en la entidad.

Antes de que explotara la actual crisis financiera del sistema capitalista mundial (Jalife-Rahme: 2008 ;Saxe-Fernández:2008), la situación laboral de América Latina y de México, en concreto, se había convertido en una grave preocupación de políticos, empresarios y organizaciones sindicales. No es posible olvidar, sin embargo, que los trabajadores y trabajadoras son las primeras víctimas de esta crisis laboral. De ahí que el objetivo concreto de este escrito será descubrir las tendencias laborales de la industria del vestido poblana durante los primeros años del siglo XXI. Se pretende centrar el análisis de la situación laboral poblana en la industria del vestido en este periodo por dos razones básicas: la primera es que dos investigadores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Huberto Juárez (2004) y María Eugenia Martínez de Ita (2004), han contribuido con sendas investigaciones a esclarecer el

desarrollo de la industria del vestido en el estado de Puebla, pero sus estudios no pasan del año 2002. La segunda tiene que ver con la debacle de la economía mundial que ha estallado en pleno año 2008. La crisis actual asume características propias en cada país y en cada región, pero es importante determinar la situación previa de cada industria para comprender las modalidades que asumirá en el estado de Puebla.

Por tanto, la primera pregunta se refiere a la situación laboral de la industria del vestido poblana en el inicio de este siglo. ¿Ha crecido o disminuido el empleo en estas industrias poblanas?, ¿cómo ha afectado a esta industria poblana el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (en adelante, TLCAN)?, ¿qué papel ha jugado la maquila internacional, en cuanto a la generación de empleos en la industria del vestido poblana del siglo XXI?, ¿cómo afectará a esta industria la creciente participación de la industria china en los mercados norteamericanos?. Si los resultados observados no son los más convenientes, ¿qué nueva estrategia industrial se requiere implantar en el estado de Puebla para generar empleos y, al mismo tiempo, debilitar los crecientes procesos migratorios que tienen lugar desde hace años en el estado?.

La primera hipótesis de trabajo es que la estrategia neoliberal impuesta en México desde 1985 no ha generado los empleos prometidos en la industria del vestido de la entidad poblana. Además los empleos existentes son insuficientes y de baja calidad. Se trata de fuerza de trabajo barata. La segunda hipótesis postula que las raíces de esta crisis laboral surgen de haberse plegado las élites industriales poblanas a los intereses de las empresas transnacionales foráneas. Más que en desarrollar la tecnología propia, el estado y los empresarios poblanos se han preocupado por integrarse en los nichos abiertos en la escena internacional por empresas extranjeras. De ahí que la tercera hipótesis sea que las principales beneficiarias en esta década sean las empresas chinas, que han desplazado a la industria mexicana del vestido en el mercado estadounidense. La lógica implícita en las hipótesis propuestas es que la opción más adecuada para generar empleos en la industria del vestido (en adelante, IV) poblana sea llevar a cabo el PAQUETE COMPLETO¹, tantas veces recomendado por las autoridades estatales desde finales del siglo XX. De ahí que tal vez la pregunta básica sea: ¿por qué las élites políticas y

¹ Entendemos el PAQUETE COMPLETO como “una estrategia de integración de la industria del vestido para la elaboración completa de la producción, en la cual los empresarios pueden utilizar las líneas o los módulos de producción. El paquete completo es una forma de integración de toda la producción, que comprende desde la elaboración del material textil, el corte y ensamble del mismo, los terminados de lavandería, el empaquetado de prendas y su entrega al cliente” (Barrios Hernández, 2003: 40).

empresariales de Puebla no han conseguido imponer a nivel estatal el indispensable PAQUETE COMPLETO?.

Marco Teórico de Referencia

El punto de partida inevitable para comprender la evolución histórica de cualquier fenómeno social es tener presente la dinámica del modo de producción capitalista en el que todas las naciones están hoy día inmersas. Así comienza Peter Dicken (1992: 120) su análisis del comportamiento de las empresas transnacionales en el actual universo globalizado. El presupuesto básico para comprender el desempeño de la industria del vestido poblana es situarla en el contexto del sistema capitalista. Aunque sean parte de la periferia capitalista, estas empresas del vestido tienen que comportarse de acuerdo con las leyes del capitalismo si pretenden tener éxito. Ignorar estas reglas es condenarse de antemano al fracaso. Esta economía-mundo capitalista, para usar el término de Wallerstein, ha atravesado desde su nacimiento en la tardía Edad Media por diversas etapas. Nuestro objeto de estudio se encuadra en la última fase de ese proceso histórico del capitalismo: la era neoliberal. Puede señalarse como punto de arranque oficial de esta estrategia la devaluación del dólar efectuada por Nixon en 1971 (Hughes, 1990: 525). A través de múltiples vericuetos, bien conocidos por cierto, este nuevo modelo se instaló en México a partir de 1982. La nueva política industrial que dimanaba del modelo neoliberal fue bien aceptada y hasta exigida por las élites empresariales y manufactureras e impuesta por los gobernantes priistas en turno bajo el comando de Carlos Salinas de Gortari. La intervención de este personaje es fundamental para explicar la enrevesada estrategia que culminaría con la adopción definitiva del modelo neoliberal. Según el historiador estadounidense Dale Story (1990: 247), la estrategia económica y social del Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988) (en adelante, PND) contenía los siete temas presentados por Salinas de Gortari en junio de 1982.

El problema fundamental de la industria mexicana había sido la excesiva concentración en la sustitución de importaciones, por lo cual había que “promover selectivamente las industrias de bienes de capital para incrementar la integración industrial”. Esta estrategia, en nuestra opinión acertada porque significaba dar un paso adelante en el proceso de sustitución de importaciones, fue elogiada por los líderes de la Concamín y de Canacintra, que la consideraron como una respuesta positiva a la crisis económica. Sin embargo, poco duraron estas propuestas desarrollistas porque el mismo Miguel de la Madrid se vio obligado más tarde a “restaurar la

confianza de los empresarios mediante el empleo de políticas de estabilización que trasladaron la mayor parte de la carga a las clases más bajas” (*ibídem*, 249). La culminación de esta estrategia, la cual es dual por ser aceptada tanto en el centro del subcontinente norteamericano como en la periferia mexicana y promovida desde entonces por Carlos Salinas de Gortari, fue la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (en adelante, TLCAN) en 1994. Tratado que es, a su vez, una consecuencia lógica del Consenso de Washington, cuyas directrices se convirtieron en el eje articulador del desarrollo capitalista neoliberal en nuestro hemisferio.

El modelo neoliberal es, en definitiva, un modelo capitalista adoptado por las empresas transnacionales en el marco de una economía global, supuestamente competitiva, pero cada vez más oligopólica y hasta monopólica. En el caso de México, puntualiza Isabel Rueda (2004: 16), la aceptación de la estrategia neoliberal se debió a presiones externas, “aunque ese cambio fue bienvenido por los más poderosos grupos empresariales internos y por algunos miembros de las cúpulas gubernamentales”. La postura obsequiosa de las élites privadas y públicas de México es innegable, pero creemos que en este contexto la pregunta crucial es: ¿por qué están interesadas las empresas transnacionales (en adelante, ETs), sobre todo estadounidenses en el caso de la industria del vestido (en adelante, IV) poblana, en apoyar el TLCAN de corte explícitamente neoliberal?. Se han propuesto diversas teorías para explicar por qué las ETs de los países capitalistas centrales buscan incrementar sus ganancias globales a través de la internacionalización y, por ende, mediante la firma de tratados – a ser posible bilaterales- de libre comercio². Coincidimos con Dicken (1992: 126) al pensar que el paradigma ecléctico de John Dunning (1980) es el que mejor aclara las razones por las que las empresas del centro capitalista trasladan los procesos productivos a la periferia:

- Para incrementar las ventajas concretas que otras empresas no poseen.
- Porque la empresa prefiere “internalizar” sus ventajas antes que transferirlas a otras empresas.
- Porque la empresa obtiene mayores ganancias si adopta la producción foránea antes que la nacional.

² Entre las teorías propuestas para explicar la internacionalización de las empresas destacan la de Christian Pallois (1977), que enfatiza la total interconexión existente entre las finanzas, la producción y el mercado de mercancías. La teoría de Fröbel, expuesta en su libro *LA NUEVA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO* (1980), subraya un tanto unilateralmente la búsqueda de fuerza de trabajo barata como un factor decisivo para adoptar la internacionalización por parte de las ETs.

Acertada como lo es esta enumeración abstracta de razones, todavía resta por especificar el factor que dio impulso y apoyó las nuevas estrategias de relocalización por parte de las ETs. Un artículo posterior de Fröbel (1983) elimina su insistencia excesiva en la búsqueda de fuerza de trabajo barata al describir la actuación de las ETs en el contexto de los proyectos nacionales adoptados por los países centrales para superar la crisis de los años setenta. Seleccionaremos el modelo liberal-conservador (*ibídem*,117) porque es el elegido por Reagan, entonces presidente de los Estados Unidos, país que ejerce una influencia omnímota en los asuntos de México.

Conocidos son los rasgos de este modelo: recortes salariales, desmantelamiento del Estado Benefactor y una desviación de los recursos del estado hacia medidas que sean rentables para la valorización del capital privado³. No es difícil entender los “beneficios” que tal estrategia neoliberal genera a los países centrales, en concreto a los Estados Unidos, al permitir que aumente la competitividad internacional de sus ETs y así sus ganancias se recuperen.

Más difícil resulta comprender el comportamiento de las élites políticas y empresariales de México al aceptar un planteamiento foráneo destinado a fortalecer el desempeño económico de las ETs de los países centrales. ¿Cuál era el presupuesto teórico de las élites mexicanas al promover, no sólo aceptar, un tratado de libre comercio que favorecía el libre movimiento financiero, económico y productivo de las ETs de los Estados Unidos y Canadá? (Huntington:1993). En repetidas ocasiones este destacado politólogo neoliberal ha manifestado su sorpresa ante la apertura indiscriminada de la economía mexicana implantada desde la década de los ochenta.

Regionalización en México en la Era Neoliberal

Porque una de las consecuencias innegables de la apertura integral, aplicada en México desde 1985 es la nueva regionalización de la geografía mexicana. Se trata de una consecuencia crucial para comprender la inestabilidad laboral de la industria del vestido poblana en la primera década del siglo XXI. En efecto, las élites mexicanas aceptaron de hecho algunos de los mecanismos señalados por Marx para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia en el centro capitalista

³ Aunque el crecimiento del sector laboral informal es uno de los rasgos típicos de la nueva industrialización neoliberal en la periferia capitalista, no profundizaremos en este aspecto por ahora ya que usaremos ante todo la información estadística proporcionada por el INEGI. Hemos analizado el papel de la maquila domiciliaria (casi siempre informal) en la industria del vestido mexicana en el libro publicado en 2002. Una referencia sistemática a la industria informal y, más en concreto, a los talleres clandestinos en la subcontratación se encuentra en un informe de la Organización Internacional del Trabajo(1996) citado en la bibliografía.

(Osorio, 2004: 128). Destacan el aumento del grado de explotación de los trabajadores, la reducción del salario, el incremento de los elementos que forman el capital constante y la intensificación del comercio exterior, entre otros. Pero, junto a otros procesos, bien conocidos y señalados por Osorio, como la relocalización territorial de plantas productivas, la flexibilización laboral, el incremento del desempleo, etc. es importante destacar otros aspectos de la globalización neoliberal. Desde nuestra perspectiva es básico subrayar la creación de una nueva regionalización inter e intranacional. Porque el nuevo capital transnacional y globalizador no revolotea por el ancho mundo sin posarse en ningún espacio concreto. Al contrario, compartimos plenamente la crítica de Osorio (*ibidem*, 130) a una interpretación que promoviera el 'fin de la geografía' al estilo castellsiano.

Son numerosos los estudios recientes dedicados a analizar el surgimiento de las nuevas regiones en México a raíz de la entrada en vigor en 1994 del TLCAN. Lo primero que debe destacarse es el profundo cambio de las políticas gubernamentales relacionadas con la industria a partir de esa fecha. Porque desde 1940 las políticas del estado mexicano se orientaban hacia la promoción de la industria nacional y hacia la localización regional de las empresas. Así surgen durante varias décadas leyes y programas enfocados a fomentar el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas y la creación de parques y ciudades industriales. Javier Delgadillo (1993:73) sintetiza el resultado de estas políticas a nivel regional:

“El otorgamiento de créditos a la pequeña industria vino a contrarrestar parte del peso monopolístico de las grandes empresas y permitió una ubicación más extendida de ellas en centros urbanos denominados ciudades medias”.

El resultado de estas políticas fue la consolidación de ciertas industrias especializadas en múltiples ciudades y regiones diseminadas por toda la República Mexicana, tales como León, Hidalgo, Querétaro, Chihuahua, etc. La consecuencia de tales políticas, según Delgadillo (*ibidem*, 78), es que este regionalismo pretendió defender a las regiones en oposición al centralismo previo: “los supuestos del movimiento regionalista parecen apoyarse en los intereses de una región cualquiera... los objetivos regionales tienen que ver con la localización de nuevas actividades económicas, como forma de aumentar el producto regional y la oferta de empleos”.

Como en tantos otros aspectos, este proyecto de desarrollo regional armónico (al menos comparado con lo que vino después) se fue cercenando gradualmente gracias a las iniciativas enarboladas por Carlos Salinas de Gortari desde antes de llegar a ser presidente (Kose: 2004). En síntesis, los planes gubernamentales por él diseñados, tales como el Plan Nacional de Desarrollo y el Programa Nacional de Industrialización, en vez de promover un regionalismo equilibrado y sabiamente coordinado por los gobiernos central y estatales, se orientaron hacia una mayor integración subordinada a los intereses de los Estados Unidos y sus empresas transnacionales.

¿Cuál fue el resultado de esta nueva política a nivel regional? Si tomamos como punto de referencia el TLCAN, producto del nuevo consenso neoliberal entre los tres estados de América del Norte, es preciso reconocer que la brecha entre México y los otros dos estados se ha agrandado al haber caído bajo las fuerzas libres del mercado (Wise, 2007: 2). Fuerzas inexorables, explicita Wise, porque Carlos Salinas de Gortari omitió incluir una variable que jamás habrían olvidado países como Brasil o Argentina: en el bloque norteamericano, México es el único país subdesarrollado o, mejor aún, periférico.

Desde la perspectiva poblana, la consecuencia destacable es que la apertura indiscriminada generada por el TLCAN ha incrementado la brecha económica y social entre las regiones de México. Isidro Morales (1999: 976) reconoce que un nuevo tipo de especialización está surgiendo no tanto entre México y los Estados Unidos, sino entre algunos estados clave del país del norte (California, Texas) y varios estados del norte y centro de México. En estos estados se localizan las industrias estadounidenses que están estratégicamente conectadas con Texas y California. Estas industrias son las que cuentan con una sólida posición financiera y con trabajadores de altos niveles profesionales. En los mismos estados se instalan las empresas más poderosas y con mayor proporción de ingenieros y técnicos de alto nivel. Mientras que en el sureste mexicano, región que comienza en el estado de Puebla como lo confirman las estadísticas que aquí presentamos, predominan las industrias extranjeras intensivas en fuerza de trabajo barata como la industria del vestido. En 1999 ya anunciaba Isidro Morales (*ibídem*, 981) que a partir del año 2004 el programa maquilador se volvería obsoleto. Los datos que analizaremos en las próximas secciones confirman el acierto de este anuncio. El declive que observaremos, tanto en el número de empresas como en el de empleos generados en la industria del vestido en los siete principales municipios del estado de Puebla, confirma las hipótesis formuladas al principio.

Antes de presentar los datos estadísticos pertinentes, referidos al estado de Puebla, hay que mencionar la última estrategia regionalizadora, cuyo vértice radica precisamente en Puebla. Se trata del Plan-Puebla-Panamá. En pocos años han surgido incontables publicaciones relacionadas con este Plan, nacido en marzo del 2001 (Cairo y Rocha, 2007: 21). El PPP es, ante todo, una herramienta geopolítica regional cuyo objetivo consiste en fomentar la integración de Centroamérica con México. La novedad del PPP radica en que fue un proyecto delineado por el primer gobierno panista de México con el cual se pretendía construir la región mesoamericana. Heriberto Cairo ha analizado los problemas escondidos en este proyecto (2007: 62). En su visita a Jalisco, estudiantes de Guadalajara le formularon la pregunta crucial: si Mesoamérica es una construcción de los Estados reaccionarios de la región y responde a un proyecto imperialista, ¿es legítimo que nos reclamemos mesoamericanos?. En mi opinión, antes de contestar a esta pregunta es necesario reflexionar sobre el nuevo carácter de la región mesoamericana. No basta con denunciar el innegable sesgo imperialista y neoliberal del PPP, tal como lo ha hecho Armando Bartra. Tal vez el problema de fondo de este proyecto, que explica su nacimiento abortivo, es que las poblaciones de las repúblicas mesoamericanas se ven amenazadas por los proyectos financiados por organismos internacionales. Pero, además, las élites de estos países no han sido capaces de aprovechar esta dinámica abocada a fomentar la unión de la región para construir un proyecto capaz de revertir de raíz los efectos negativos de la estrategia neoliberal. ¿Cómo se puede fomentar la integración mesoamericana, que en nuestra opinión es un objetivo deseable, sin caer en las redes del imperialismo neoliberal?. Un primer paso consiste en examinar los resultados producidos por la estrategia neoliberal desde la década de los ochenta, tal como haremos a continuación con respecto al estado de Puebla.

Efectos De La Apertura Indiscriminada En La Industria Del Vestido Poblana

Los datos seleccionados a continuación muestran la base objetiva de profunda crisis socio-económica en el estado de Puebla que se ha convertido en uno de los requisitos para atraer el interés del capital transnacional por la industria del vestido. Los rasgos principales son los siguientes⁴:

- 1) La participación femenina en la Población Económicamente Activa (en adelante, PEA) del

⁴ *Todos los datos estadísticos que presentamos a continuación provienen del último censo del INEGI.*

Estado de Puebla es del 39.9%, superior al nivel nacional que es del 37.7%. También en el sector manufacturero se observa la misma tendencia: la participación femenina en el PEA estatal es del 44.9%, mientras que a nivel estatal la cifra es 37.5%. Como es sabido, la participación mayoritaria de la mujer en la industria del vestido es bien conocida.

- 2) Este predominio femenino en el sector manufacturero se especifica aún más al observar la ocupación por nivel de ingreso. Las mujeres superan con claridad - 52% frente al 47.5%- a los hombres en el grupo de los que no reciben ingresos; mientras que la relación se invierte en los dos últimos grupos, lo que reciben más de cinco salarios mínimos y más de diez. Estos son: 27.3 y 18.8 de las mujeres frente al 28.7 y al 21.6 de los hombres. Es decir, las mujeres participan más en el sector manufacturero poblano, pero reciben menores ingresos que los varones.
- 3) Las diferencias salariales se explican parcialmente al observar los niveles de ocupación. La ocupación femenina en Puebla es superior a la nacional en los rubros inferiores (sin instrucción y primaria). La proporción se invierte en los niveles superiores.
- 4) La posición en el trabajo confirma la observación previa. A nivel nacional, la superioridad masculina es evidente en la categoría de 'empleadores': 81.8% en los hombres frente al 18.2% de las mujeres. En el estado de Puebla la proporción es: 89.8% de los hombres frente al 10.2% de las mujeres. En la categoría inferior, trabajadores sin pago, la proporción se invierte: 42.8% y 57.2% respectivamente a nivel nacional y en Puebla los porcentajes respectivos son 40.3% y 59.7%.
- 5) Las tendencias negativas para la mujer mencionadas hasta ahora sirven para explicar por qué el salario medio de cotización al Instituto Mexicano del Seguro Social (en adelante, IMSS) en pesos mensuales que a nivel nacional es de 6,551.9 pesos, en Puebla la cifra correspondiente es de 5,908.7 pesos.
- 6) En los últimos cuatro años (2004-2007) la participación laboral femenina se ha incrementado consistentemente, mientras que la masculina se ha reducido en el mismo porcentaje: en 2001 la participación masculina era del 64% y en 2008 era del 60%, mientras que la correspondiente participación femenina pasó del 36% al 40% en esos años.

- 7) La información censal del INEGI permite deducir que en el comienzo del siglo XXI ha aumentado la participación femenina en los sectores del comercio y de los servicios, mientras que ha disminuido en los sectores agrícola e industrial. Este dato nos permite interpretar más adecuadamente el menor interés de las mujeres desocupadas por buscar otro empleo. Probablemente este desinterés femenino por encontrar otro trabajo esté relacionado con la mayor participación de las mujeres en los sectores de comercio y servicios, en los que prolifera la informalidad laboral.
- 8) A pesar del alto nivel de industrialización del estado de Puebla, los datos del INEGI muestran que el ingreso promedio del estado (no sólo de los asegurados en el IMSS) es de los más bajos del país. Sólo tres estados – Chiapas, Oaxaca y Tlaxcala – cuentan con un ingreso promedio menor que el de Puebla. De hecho, el ingreso promedio nacional es de 4,807 pesos, pero en Puebla no supera los 3,700 pesos. Este promedio estatal es inferior al salario promedio nacional femenino que es de 3,963 pesos.

Perfil Actual del Sector Manufacturero Poblano (2000-2007)

Estos datos generales referentes a algunos rasgos básicos de la PEA nacional y del estado de Puebla nos proporcionan el contexto adecuado para situar otros rasgos importantes del sector manufacturero poblano al comienzo del siglo XXI. La tabla que presentamos a continuación contiene información sobre el sector manufacturero de Puebla en general y sobre los siete municipios principales que hemos seleccionado para investigar en ellos el comportamiento de la industria del vestido.

Tabla I: Personal ocupado en el sector manufacturero de Puebla en el estado y en los siete municipios, 1989, 1994, 1999, 2004.

<i>Personal ocupado</i>	1989	1994	1999	2004
Estado de Puebla	110,006	160,161	233,847	211,262
Siete municipios	74,814	104,523	143,703	121,437

Porcentaje de los siete municipios	68%	65.3%	61.5%	57.5%
------------------------------------	-----	-------	-------	-------

Fuente INEGI, elaborada con datos de los censos económicos

Dos observaciones resaltan en esta tabla. En primer lugar, el personal ocupado aumenta hasta 1999 y decae en 2004. Además se debilita la posición de los siete municipios en cuanto al personal ocupado: el primer porcentaje (68%) en 1989 se desploma (57.5%) en 2004. En este contexto de decaimiento generalizado de la actividad manufacturera en el estado de Puebla conviene situar la evolución de la industria textil y del vestido. La siguiente tabla contiene información relacionada con el subsector 32.

Tabla II: Personal ocupado y horas-hombre trabajadas en la industria manufacturera en el subsector 32: textiles, prendas de vestir e industria del cuero. Estado de Puebla.

Periodo	Personal ocupado (Número de personas)	Horas hombre trabajadas (miles de hrs.)
1995	17 995	38 338
1996	19 708	43 125
1997	21 403	50 811
1998	22 111	51 681
1999	22 577	53 704
2000	22 563	53 540
2001	20 814	47 900
2002	20 013	44 986
2003	18 148	40 420
2004	15 423	35 278
2005	13 317	28 861
2006	12 391	25 631
2007	10 663	21 805

Fuente INEGI, Encuesta Industrial Mensual

Esta tabla nos muestra dos tendencias importantes. El sector 32 del estado poblano creció en cuanto al personal ocupado durante la última década del siglo XX y el número de personas trabajadoras comienza a declinar ininterrumpidamente a partir del año 2001. La cifra del personal ocupado en el año 2007 que es de 10,663 representa el 59.25% de la correspondiente a 1995. Las mismas tendencias se observan en cuanto a las horas-hombre trabajadas en el mismo lapso. El número de horas trabajadas en el año 2007, que son 21,805, sólo equivalen al 56.9% de las correspondientes al año 1995, es decir, 38,338. En ambos rubros, la contracción experimentada por el sector 32 en el estado de Puebla implica una disminución del 40%. Estos datos alarmantes por la profundidad de la caída y por la persistencia de la reducción manufacturera exigen analizar más detenidamente la situación de la industria textil y del vestido en Puebla.

Antes de presentar la información sobre la industria del vestido en los siete municipios seleccionados del estado de Puebla es pertinente situar la información presentada en la última tabla en el contexto nacional del sector textil y de la confección. ¿Cuál es la situación del sector 32 a nivel nacional en la primera década del siglo XXI? La tabla siguiente contiene información sobre la situación de la industria textil y del vestido mexicana en relación a diversas variables significativas:

Tabla III: Situación actual del sector textil y de la confección del estado de Puebla en el contexto nacional.

Textil y Confección	Participación		
	2004 %	2005 %	2006 %
Del PIB Nacional*	4,2	3	2,6
Del PIB manufacturero*	4	1,2	-0,1
Del empleo nacional total**	3,5	3,1	2,7
Del empleo nacional de las ind. de la transformación**	15,3	13,7	12,6
Del total de las exportaciones***	5,2	4,4	3,3
Del total de las exportaciones	6,1	5,4	4,1

manufactureras***			
-------------------	--	--	--

Fuente: información proporcionada por la CNIV.

Como puede observarse, el desempeño del sector 32 nacional ha experimentado un notable declive durante la fase que es de nuestro interés específico. En los seis rubros incluidos en la tabla se observa el decaimiento experimentado por el sector 32. Destaquemos desde nuestra perspectiva la caída en relación al empleo nacional total que ha pasado de 3,5 a 2,7 en porcentajes y lo mismo ocurre en relación al empleo nacional de las industrias de la transformación. Aquí el porcentaje cae del 15,3 al 12,6. En resumen, la industria mexicana del vestido ha sufrido con más intensidad el impacto de la crisis global que el resto del sector manufacturero, el cual también ha experimentado un fuerte impacto negativo en el periodo analizado. Especial significado tienen los porcentajes referidos a la evolución negativa del empleo porque esta tendencia nos permite evaluar con más precisión el desarrollo experimentado por el sector 32 en los siete municipios poblanos. Información que se puede afinar todavía más si tenemos en cuenta la información proporcionada por la Cámara Nacional de la Industria del Vestido referida al mismo periodo 2004-2006.

Tabla IV: Número y tamaño de las empresas del sector textil y de la confección en México en el periodo 2004-2006.

Tamaño	Ene-dic-2004			Ene-dic-2005			Ene-dic-2006			Var. .% 06/ 05
	Textil	Confección	Textil y Confección	Textil	Confección	Textil y Confección	Textil	Confección	Textil y Confección	
Micromedio	1.427	7.803	9.230	1.380	7.721	9.101	1.320	7.543	8.863	-2,6
Pequeño	63	2.105	2.737	60	2.088	2.695	60	2.011	2.614	-3,0

eña	2			7			3			
Medi	38	926	1.308	35	876	1.235	34	827	1.169	-5,3
ana	2			9			2			
Gran	14	372	512	12	332	456	11	303	418	-8,3
de	0			4			5			
Total	2.5	11.206	13.787	2.4	11.017	13.487	2.3	10.684	13.064	-3,1
	81			70			80			

Fuente: Cámara Nacional de la Industria del Vestido.

Si observamos las cifras referidas exclusivamente a la industria de la confección notaremos el ininterrumpido declive cuantitativo experimentado por todas las empresas del sector 32, desde las empresas micro hasta las empresas grandes. Al comparar las cifras del año 2006 con las del año 2005 se observa una caída más pronunciada en las empresas grandes. Pero no olvidemos que sobre todo en el sector 32 las empresas muestran un comportamiento muy diferenciado según el tamaño. Las empresas micro fácilmente se esfuman de las estadísticas oficiales no porque desaparezcan, sino porque se ocultan en la informalidad (Alonso, 1997). Sin embargo, la caída en las empresas grandes (-8,3) tiene un significado diferente. En este caso se trata de la desaparición completa de las empresas. No hay que olvidar, sin embargo, que en el caso de las empresas grandes del vestido controladas por el capital estadounidense podemos estar hablando de las famosas *run-away industries*. Empresas maquiladoras de la frontera norte del país que desaparecen de la noche a la mañana.

La Industria del Vestido en los Principales Municipios del Estado de Puebla

El panorama nacional y estatal presentado hasta el momento ofrece el encuadre para captar el desarrollo experimentado recientemente por los siete municipios seleccionados. Estos son: Atlixco, Puebla, San Andrés Cholula, San Pedro Cholula, Texmelucan, Tehuacán y Teziutlán. Pretendemos analizar el descenso de esta industria tan importante en el estado poblano tomando en cuenta las variables que nos ayudarán a interpretar los resultados de acuerdo a los objetivos planteados. Estas dos variables son: el número de unidades económicas en la industria del vestido y el personal ocupado en ellas. Las dos tablas que presentamos a continuación nos permitirán contemplar la evolución a partir de 1989 y hasta el año 2004.

Tabla V:**Número de Unidades Económicas en la Industria Textil y del Vestido en los principales municipios del Estado de Puebla**

Subsector 32: Textiles, prendas de vestir e industria del cuero				
Municipio	Censo económico de 1989	Censo económico de 1994	Censo económico de 1999	Censo económico de 2004
Atlixco	17	29	21	17
Puebla	541	774	841	325
San Andrés Cholula	*	17	28	8
San Martín Texmelucan	71	313	546	76
San Pedro Cholula	32	46	66	22
Tehuacán	102	248	343	209
Teziutlan	41	79	152	128

Fuente: INEGI. Censos Económicos 1989, 1994, 1999 y 2004. Resultados definitivos.

Es notable el ascenso generalizado que hubo en los municipios de este estado durante el periodo 1989-1999. En estos diez años el crecimiento de la industria se vio favorecido entre otras cosas por el TLCAN, el cual propició el aumento de unidades económicas dedicadas a este ramo. Sin embargo, a raíz de la recesión económica en Estados Unidos el número se fue reduciendo llegando a niveles aún más bajos que en el año de 1989. Este es el caso del municipio de Puebla, el principal de la entidad, donde en el año de 1989 existían 541 unidades económicas en el subsector 3220 y en el año 2004 tan solo operaban 325 de la misma rama económica, aun cuando había alcanzado un máximo de 841 en el año de 1999. Un descenso parecido se observa en otros dos municipios importantes en el estado de Puebla. Estos son: Texmelucan y Tehuacán.

La otra variable indispensable para comprender la evolución de esta industria en el estado de Puebla se refiere al personal ocupado. La siguiente tabla sintetiza la situación:

Tabla VI: Personal ocupado en la industria textil y del vestido en los principales municipios del estado de Puebla.

Subsector 32: Textiles, prendas de vestir e industria del cuero

Municipio	Censo económico de 1989	Censo económico de 1994	Censo económico de 1999	Censo económico de 2004
Atlixco	1067	531	708	2444
Puebla	23120	23159	30086	9017
San Andrés Cholula	446	532	1130	877
San Martín Texmelucan	1048	1918	3943	617
San Pedro Cholula	1984	1735	2642	437
Tehuacán	3662	9078	23113	16077
Teziutlán	2239	4838	12792	12153

Fuente: INEGI. Censos Económicos 1989, 1994, 1999 y 2004. Resultados definitivos

El INEGI comprende como personal ocupado a todos los obreros y empleados remunerados de planta y eventuales que trabajaron en el establecimiento o fuera de él, siempre que hayan sido dirigidos o controlados por éste, así como el personal vinculado a la planeación, dirección y supervisión técnica y administrativa. Al igual que con la variable anterior, el personal ocupado en el subsector 3220 sigue una tendencia muy semejante. La única excepción la constituye el municipio de Atlixco que rompe con la tendencia de todos los otros municipios poblanos. Atlixco es el único municipio poblanos en el que el número de empleos ha aumentado a pesar de la crisis económica y de la ligera disminución de unidades económicas. El tamaño medio, estimado por el cociente del número de trabajadores ocupados entre el número de unidades de producción muestra un tamaño promedio de unas 144 personas por unidad económica en el año 2004, mientras que en 1999 correspondían sólo 34 personas por unidad. El

futuro trabajo de campo nos indicará si micro y pequeñas empresas han desaparecido al haber sido desplazadas por empresas –tal vez foráneas- de mayor tamaño.

Producción Nacional y Maquila en la Industria del Vestido Poblana

A la tradicional industria mexicana del vestido se agregó en la década de los sesenta la industria maquiladora de exportación. El sector de la maquila, sin embargo, experimentó un acelerado proceso de crecimiento con la apertura comercial impuesta en México desde el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) y, sobre todo, gracias al impulso recibido en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994). En el caso del estado de Puebla, por ejemplo, la producción de la industria maquiladora de exportación creció en precios constantes de manera ininterrumpida desde 1991 hasta al año 2001 y a partir del año 2002 comienza el declive.

Tabla VII: Industria Maquiladora de Exportación

Puebla (precios constantes miles de pesos)	91	92	93	94	95	96	97
	47053	83023	192333	241529	476882	633442	716377
Valor agregado	13958	28175	65923	82273	110537	176446	211328
Índice de productividad. Base 1993:100	83.4	88.3	100	101.7	100.6	101.1	97.7

98	99	2000	2001	2002	2003	2004
1288909	1610580	2131284	2277004	1985625	1631560	1671610
346550	443338	531187	517030	444484	362829	367984
104.8	99.1	96.4	97.0	99.5	98.1	103.2

Fuente: INEGI. Censos Económicos 1989, 1994, 1999 y 2004. Resultados definitivos

Se observa, por tanto, una coincidencia en los procesos de crecimiento en la década de los noventa y de decrecimiento a partir del año 2002 en la industria maquiladora poblana de exportación con las tendencias registradas previamente a nivel municipal. Pero es necesario, desde nuestra perspectiva, centrar más específicamente el análisis en la industria maquiladora de la confección.

Las industrias textil y de la confección son una de las cadenas productivas que generan más empleos en México. Pero es la industria del vestido, intensiva en mano de obra, la que participa con el 12.6% de los empleos generados en toda la industria mexicana de la transformación y cerca del 3% del empleo total nacional. La CNIV informa que en el año 2006 ambas industrias daban empleo a 503,470 trabajadores, aunque el 76% de esa cantidad corresponde a la industria del vestido. La crisis reciente experimentada por ambas industrias en 2005 y 2006 ocasionó la pérdida de 17,693 empleos. La IV perdió el 98% de ellos. La siguiente tabla concentra la información pertinente:

Tabla VIII: Evolución del empleo en México en 2005 y 2006 en particular en los sectores textil y de la confección.

EMPLEO	2005	2006	VAR. 06/05	VAR. % 06/05
Total Nacional	17,052,418	18,285,200	1,232,782	7.2
Industrias de transformación	3,802,994	3,967,915	164,921	4.3
Sector textil y confección	521,163	503,470	-17,693	-3.4
Industria textil	122,066	121,725	-341	-0.3
Industria confección	399,097	381,745	-17,352	-4.3

Fuente CNIV

En contraste con el desarrollo del empleo a nivel nacional en las industrias de transformación el cual creció 4.3% entre 2005 y 2006, la IV sufrió una mengua laboral también de 4.3%. La disminución en el empleo generado por la IV se explica parcialmente por la disminución de las exportaciones del sector de la confección que ha experimentado una caída gradual en el último lustro. Según el World Trade Atlas, la IV mexicana exportó en 2002 más de 8,513.3 millones de dólares, en 2005 exportó 7,929.4 millones y en 2006 sólo 7,041 millones. La caída en la exportación, por tanto, en 2006 en relación al 2005 es del 11.2%. En el contexto

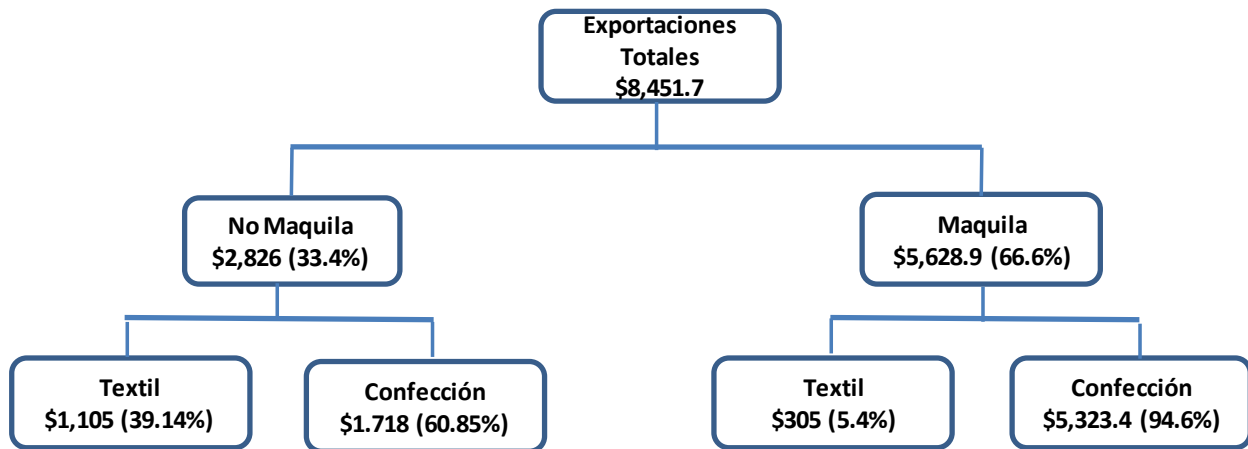
nacional, la IV poblana ocupa el sexto lugar con el 5.4% del total nacional de las empresas exportadoras del país. El primer lugar corresponde a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM, que comprende el D.F. y varios municipios conurbados del Estado de México) con el 28.7% y el segundo lugar lo ocupa Baja California con el 14.9%. Según la CNIV, la presencia de la maquila no altera significativamente esta tendencia de las empresas exportadoras de Puebla.

Tabla IX: Ubicación de empresas exportadoras textil y confección con maquila y sin maquila, 2006

EMPRESAS EXPORTADORAS TEXTIL Y CONFECCIÓN CON MAQUILA 2006			EMPRESAS EXPORTADORAS TEXTIL Y CONFECCIÓN SIN MAQUILA 2006		
ESTADO	No. Emp.	%	Estado	No. Emp.	%
Total	4,066	100.0 %	Total	3,419	100.0 %
Distrito Federal	900	22.1 %	Distrito Federal	898	26.3 %
Baja californi	522	12.8 %	Estado de México	383	11.2 %
Esrado de México	388	9.6 %	Jalisco	331	9.7 %
Jalisco	339	8.3 %	Nuevo León	244	7.1 %
Nuevo León	259	6.4 %	Puebla	190	5.6 %
Puebla	208	5.1 %	Baja California	188	5.5 %
Guanajuato	190	4.7 %	Guanajuato	178	5.2 %
Tamaulipas	171	4.2 %	Tamaulipas	119	3.5 %
Chihuahua	163	4.0 %	Chihuahua	104	3.0 %
Yucatán	130	3.2 %	Yucatán	99	2.9 %
Otros	796	19.6 %	Otros	685	20.0 %

Fuente CNIV

En ambas tablas la posición de las empresas poblanas es muy semejante. Apenas superan el 5% en el contexto nacional, con maquila o sin maquila. Como era de esperarse, las empresas con maquila (208) superan en la exportación a las que carecen de maquila (190). Sí importa subrayar que esta escasa diferencia en ambos tipos de empresas ubicadas en Puebla en relación a la calidad exportadora demuestra que las empresas extranjeras (o las aliadas al capital foráneo) localizadas en Puebla cada vez producen más para el mercado nacional. Tendencia que parece contrastar con las empresas maquiladoras de la confección a nivel nacional. Según el World Trade Atlas, la estructura de las exportaciones mexicanas en 2006 era la siguiente:



Fuente World Trade Atlas

Estos datos confirman la expectativa de que las empresas maquiladoras de la confección poseen una tendencia exportadora más acentuada (94.6%) que las no maquiladoras (60.85%). Al comparar ambas tablas se detecta una tendencia geográfica muy lógica: las empresas maquiladoras del vestido situadas más cerca de la frontera norte son las que más prendas exportan. Mientras que las empresas ubicadas en el centro del país tienden a surtir el mercado nacional.

En definitiva, dos son los factores negativos que afectan en el comienzo de este siglo a las empresas del vestido en el estado de Puebla⁵: uno es la persistente crisis económica que ocasiona la reducción del mercado interno y el segundo es la creciente presencia de China en el subcontinente **norteamericano, como se muestra a continuación.**

La Industria del Vestido Poblana ante la Amenaza China

Varias investigadoras de los países centrales han analizado recientemente el posible efecto de la apertura neoliberal, aplicada enérgicamente por gobiernos priistas y panistas desde 1985⁶, en los mercados latinoamericanos y, más concretamente, en el desarrollo socio-económico de México

⁶ Todavía en enero del año 2008 el presidente Calderón Hinojosa insistía en que el TLCAN había sido benéfico para

México (La Jornada, 8-enero-2008). En contraste, el presidente Obama anunciaba en febrero de ese mismo año que habría que revisar el TLCAN: "Nuestra diplomacia con México debe orientarse hacia una enmienda del

TLCAN. Buscaré más fuertes normas laborales y ambientales en lugar de los acuerdos paralelos que hicieron muy

poco para corregir las fallas del TLCAN" (El Universal, 28-febrero-2008).

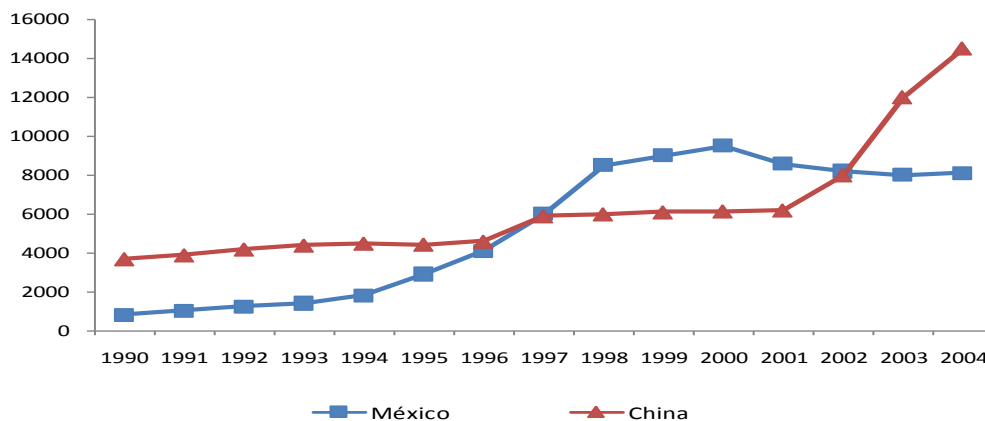
(Phillips, 2007; Wise y Quiliconi, 2007). Todas coinciden en formular pronósticos sombríos. Por una parte, la expansión económica de China en las últimas décadas ha superado las expectativas más optimistas. El surgimiento de la actividad industrial y exportadora de China ha tenido ya un impacto apreciable en las economías latinoamericanas. En el caso de México, el débil crecimiento experimentado por su estructura industrial contrasta con el éxito innegable del proceso chino.

Desde nuestro punto de vista centrado en la industria del vestido, las perspectivas para la economía mexicana y en concreto para la poblana son preocupantes por la penetración que ya está mostrando la industria textil y del vestido china en el subcontinente norteamericano. La actividad comercial entre China y Latinoamérica ha crecido en el último lustro y México ha sido el destino más importante de los productos chinos. Las importaciones de México procedentes de China han crecido desde un 0.7% en 1995 hasta un 6.5% en 2004 del total de productos importados, según estadísticas del Fondo Monetario Internacional (Phillips, 2007:7). No obstante, las exportaciones mutuas entre China y América Latina se mantienen en cuotas mínimas y, sobre todo, se concentran en industrias poco intensivas en capital (textiles, vestido, calzado, plásticos). Además, las inversiones entre ambos continentes también son muy limitadas. Más importante es detectar que el interés de China en México y Centro América se concentra, ante todo, en el modelo maquilador, que obviamente privilegia los sectores textil y del vestido. En otras palabras, la amenaza china a la IV poblana se canaliza a través de dos vertientes: por una parte, las exportaciones directas de China a los Estados Unidos que han superado sistemáticamente a las mexicanas a partir del año 2002 y, por otra parte, las exportaciones indirectas que a través de empresas maquiladoras chinas asentadas en territorio mexicano (por ejemplo, en Yucatán⁷) producen para el mercado estadounidense.

Gráfica I: EE.UU.: importaciones de textiles y prendas de vestir procedentes de China y México

Valores en Millones de Dólares

⁷ Nadima Simón Domínguez (2004: 213-247) compara las maquiladoras estadounidenses con las chinas, localizadas en el estado de Yucatán en un periodo anterior al de nuestra investigación en el estado de Puebla, pero sus conclusiones apuntan en misma dirección. Las cadenas globales de la industria de la confección representan un avance del sistema capitalista, pero las empresas líderes están situadas en los países capitalistas centrales. Acertadamente la investigadora recomienda “ la extensión del paquete completo, con una mayor incorporación de insumos mexicanos y bajo la dirección de empresas líderes que incluyan también a las nacionales”.



Fuente Secretaría de Economía

China y México dependen del mercado estadounidense. En la última década los Estados Unidos han incrementado su interés económico y político por China, pero todavía conservan la tradicional apertura hacia México y Centroamérica sobre todo en relación con la industria del vestido por ser intensiva en fuerza de trabajo (Gereffi, 1993; Abernathy, 1999: 233). Pero los productos maquilados en México son de baja tecnología y sólo tienen éxito en el actual mercado estadounidense si encuentran los nichos adecuados, los cuales cada vez más se están achicando.

En definitiva, la perspectiva económica y laboral de México y, específicamente, del estado de Puebla no es muy halagüeña debido a la incapacidad para competir en el mercado laboral con productos manufacturados de alta tecnología. Este aspecto lo destacan tanto Wise, como Phillips. Si México insiste en mantener el deterioro de su competitividad en las industrias textil y del vestido, tampoco podrá competir con los países centroamericanos y del Caribe. Desafortunadamente México ha mostrado grandes 'avances' desde la década de los ochenta en el proceso de abaratar su fuerza de trabajo. Gracias a la estrategia neoliberal, por ejemplo, el salario promedio por hora de los trabajadores de las plantas maquiladoras cayó de 1.67 dólares en 1981 a 0.81 en 1987 (Gereffi, 1993:247)⁸. De ahí que la principal hipótesis de la investigación se haya confirmado plenamente. La política económica e industrial llevada a cabo en el estado de

⁸ Mientras redacto este artículo es inevitable predecir que la misma tendencia salarial se acentuará de nuevo en los próximos meses debido a la devaluación experimentada por el peso mexicano en las últimas semanas.

Puebla durante las dos últimas décadas ha colocado al estado en los últimos escalones a nivel nacional. La tendencia se ha acentuado durante el último lustro, como lo muestran las estadísticas de los principales municipios poblanos. Las mujeres poblanas trabajadoras y las empresas nacionales del vestido han sido las más directamente afectadas. La explicación de ambas tendencias negativas se encuentra en la segunda hipótesis. El modelo maquilador implantado en el estado de Puebla, gracias a la colaboración de los políticos poblanos con los responsables de las ETs, ha relegado a segundo término el apoyo debido a las empresas poblanas del vestido. En cuanto a la tercera hipótesis, el impacto de la industria china no es tan directo como en el caso de Yucatán, pero los nuevos espacios conquistados por China en el mercado estadounidense repercuten en México al crear un achicamiento de los espacios tradicionalmente ocupados por las industrias mexicanas del vestido. A continuación profundizaremos más explícitamente en este punto.

Conclusión: ¿Tiene Futuro la Industria Poblana del Vestido?

Sí, pero con la condición de que las élites políticas y empresariales y los dirigentes obreros sigan la ruta adecuada. La opción de Puebla – como la de México y América Latina, podríamos añadir – no yace en dejarse llevar por etiquetas ideológicas, es decir, distorsionadoras. Las decisiones cruciales no provienen de la derecha, ni de la izquierda. En primer lugar, porque las derechas mexicanas y latinoamericanas siempre han sido entreguistas. Carlos Salinas de Gortari y sus sucesores priistas y panistas, no contentos con promover el TLCAN ahora impulsan el ASPAN (Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte) (Pickard, 2005). Este nuevo tratado tampoco tomaría en cuenta las asimetrías estructurales escondidas en los tres países de Norteamérica, ni tendría en cuenta los intereses de los trabajadores mexicanos. Vicente Fox, como antes lo hiciera Carlos Salinas de Gortari, fue el que propuso el TLCAN.plus (también llamado ASPAN) al presidente Bush. Tras los sucesos del 11/S, el presidente estadounidense no prestó atención a la propuesta de Fox. Pero años después, el gobierno de Estados Unidos se interesó por el TLCAN.plus para insertarlo en su nueva estrategia de seguridad nacional. Por tanto, este tratado renovado serviría para uncir a México en un nuevo yugo de dependencia.

En segundo lugar, porque ciertas izquierdas latinoamericanas, seducidas hoy por el socialismo bolivariano, olvidan que no es posible dar el paso inmediato de la periferia capitalista estructural hacia el socialismo democrático sin antes establecer un sistema autónomo, apoyado

en un grado mínimo de desarrollo industrial y cultural el cual posibilite el nacimiento de ciudadanos que participen a todos los niveles con plenitud de derechos⁹. En otras palabras, salir de la periferia significa crear las condiciones indispensables para establecer la democracia participativa sin limitaciones de raza, color o religión.

¿Existen recetas para que México y América Latina cambien el signo de su creciente dependencia y subordinación frente al capital transnacional?, ¿es posible que el estado de Puebla comience a superar el trauma maquilador con todas sus inevitables consecuencias?. Sí, aunque el avance deberá ser gradual. Recientemente se han hecho planteamientos adecuados en el vecino estado de Tlaxcala (Quintero, 2003:13). La estrategia diseñada por las élites políticas tlaxcaltecas pretende enfrentar la crisis de las industrias textil y de confección mediante la integración de cadenas productivas. Aun reconociendo la pertinencia de este enfoque en la industria textil y de la confección, el autor señala diversos obstáculos que no son exclusivos del estado de Tlaxcala: la crisis persistente del país y de la región, la alta rotación del personal en estas industrias, la discriminación y el maltrato hacia las mujeres, los salarios excesivamente bajos, la falta de cohesión entre los empresarios del sector, la preponderancia del sistema maquilador en el doble nivel internacional y doméstico (que incluye el trabajo a domicilio), etc.

En el estado de Puebla persisten obstáculos semejantes, pero nos interesa concentrar la atención en el papel desempeñado por el gobierno poblano con respecto al fomento de las cadenas productivas. Nos referimos al estado poblano porque en 1998 la SECOFI propuso un plan estratégico orientado a la promoción del agrupamiento industrial textil-confección (SECOFI, 1998). Entonces las previsiones eran optimistas: en la década 1995-2005 la perspectiva de crecimiento del sector textil-confección serían del 3.2%, con lo cual superaría la tendencia histórica (1980-1995) que fue del 2.2%. Estos buenos augurios se sustentaban en cuatro factores:

- La mayor competencia de los países asiáticos.
- La globalización de los mercados.

⁹ Este tema ha sido tratado a fondo por diversos autores. Immanuel Wallerstein (1999: 32) es uno de ellos. En coincidencia con el planteamiento de Dicken, Wallerstein propone una idea central: el desarrollo del capitalismo (en el que todos estamos inmersos) se basa en la búsqueda de la acumulación compleja del capital, cuya exigencia es el desarrollo cada vez mayor de la productividad y la cual presupone la revolución científica, tecnológica, política y cultural. Estas revoluciones no se pueden pedir prestadas. Cada nación en su momento histórico debe llevarlas a cabo, si no quiere estar condenada a hundirse en la periferia.

- Los avances tecnológicos.
- El nuevo patrón de consumo gracias al cual los países en desarrollo exportarían textiles y prendas de vestir a los países desarrollados.

¿Cómo podría incorporarse México a esta bonanza previsible? La respuesta se apoyaba en la más pura lógica capitalista: México debería fortalecer su competitividad incrementando la productividad. ¿Cómo lograrlo?. Orientándose a generar productos de mayor valor agregado a través del paquete completo por medio de la integración de la cadena productiva. El diagnóstico sonaba tan convincente que hasta un profundo conocedor como Gary Gereffi se dejó llevar del entusiasmo. En la misma época escribió lo siguiente: (Gereffi,1998: 155)

“El repentino crecimiento en México del ‘paquete completo’ de las exportaciones de confecciones hacia Norteamérica se ha producido gracias a la rueda loca de la contratación que la dinámica del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) le ha permitido mantener una velocidad exorbitante. Las compañías están listas para participar en el proceso, centrando su atención en la integración vertical del sector de la confección en el país y en el crecimiento del *paquete completo* de producción” (énfasis añadido).

Gereffi pensaba que “la entrada en vigor del TLCAN había puesto a México en un lugar clave para ser la llave maestra en el rápido mundo de la cadena productiva de Norteamérica”. El TLCAN era el instrumento capaz de transformar el futuro de la economía mexicana.

No obstante, los datos comentados previamente desmienten las optimistas previsiones de Gary Gereffi. ¿Por qué no se han cumplido tan buenos augurios en México? Porque el éxito al que se refiere Gereffi no es de México, sino de las empresas estadounidenses que maquilan al sur del Río Bravo. Basta con leer atentamente el artículo para convencerse. Todos los ejemplos analizados se refieren a empresas transnacionales que operan en México: Dupont junto con

Nustart (*ibídem*,158), Industrias Burlington, Galey and Lord Inc., Walmart y JCPenney, Sara Lee,etc. Pero, ¿cómo participan las empresas mexicanas en la expansión producida por el TLCAN?. Gereffi lo expresa sin tapujos (*ibídem*,165): “la próspera industria del vestido en México refleja...el surgimiento del país como un proveedor del paquete completo al mercado de Estados Unidos. Se trata de una nueva época en la industria”.

Pues sí, pero una nueva época para las ETs del vestido estadounidenses que son las que controlan el sector textil y de la confección. Cuando estas empresas se orientaron hacia China se produjeron los resultados ya expuestos. Gracias al TLCAN, reconoce la SECOFI (*ibídem*,III-16), la confección en el estado de Puebla era realizada por productoras y maquiladoras, aunque la maquila era la más importante. Mientras que el sector maquilador, que ha crecido y se ha extendido en todo el país, cuenta con una reducida integración de insumos nacionales. En definitiva, concluye la SECOFI (*ibídem*, III-23), predomina la baja participación del paquete completo en la maquila de exportación. Si esta tendencia era cierta en 1998, con mayor razón continua siéndolo en el año 2009.

Bibliografía

Abernathy, Frederick (1999). *A stitch in time*. New York. Oxford University Press.

Alonso, José (1997). "Efectos del TLCAN en la microindustria del vestido en Tlaxcala" en *Comercio Exterior*, vol.47, núm.2, febrero, pp. 103 – 111.

_____ (2002). *Maquila domiciliaria y subcontratación en México en la era de la globalización neoliberal*, México, Plaza y Valdés editores.

Cairo, Heriberto (2007 a). *La construcción de una región. México y la geopolítica del Plan-Puebla – Panamá*. Madrid, Editorial Catarata.

_____ (2007 b). "La definición de Mesoamérica: de las investigaciones académicas a la geopolítica de los estados y la contrageografía de las redes y movimientos sociales", en Heriberto Cairo Carou, *op.cit.*, Madrid, Editorial Catarata, pp.41 – 66.

Delgadillo, Javier (1993). *El desarrollo regional de México ante los nuevos bloques económicos*. México. IIEC -UNAM (editorial).

Dicken, Peter (1992). *Global Shift. The internationalization of economic activity*. London, Paul Chapman Publishing Ltd.

Dunning, J.H. (1999). "Towards an eclectic theory of international production: some empirical tests", en *Journal of International Business Studies*, vol. 11, pp. 9 – 31.

Fröbel, Jürgen & Otto Kreye (1980). *La nueva división internacional del trabajo*. México, Siglo XXI editores.

_____ (1983). "Política económica en la crisis. Algunas observaciones desde la perspectiva de los países industrializados" en Isaac Miniam, editor, *Transnacionalización y Periferia Semiindustrializada*. Tomo I, México, CIDE, pp. 101 – 133.

Gereffi, Gary (1993). “¿Cómo contribuyen las industrias maquiladoras al desarrollo nacional de México y a la integración de América del Norte?”, en Gustavo Vega Cánovas (coord.), *Liberación económica y libre comercio en América del Norte*, México, Colegio de México, pp. 239 – 271.

_____ (1998). “En búsqueda del desarrollo integrado en México: del ensamble al ‘paquete completo’ en la industria exportadora de la confección” en *Trabajo*, año 1, n.2, México, diciembre, pp. 155 – 168.

Gutiérrez, Coralia (2000). *Experiencias contrastadas. Industrialización y conflictos en los textiles del Centro-oriente de México, 1984 – 1917*. México. El Colegio de México y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Hernández, Martín (2003). *Tehuacán: del calzón de manta a los blue jeans*. Tehuacán, Puebla. Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, A.C.

Hughes, Jonathan (1990). *American Economic History*, New York, Harper Collins Publishers.

Huntington, Samuel (1993). “The Clash of Civilizations” en *Foreign Affairs*, summer, 1993, pp. 22 – 49.

Jalife-Rahme, Alfredo (2008). “G-20: Estados Unidos y Gran Bretaña buscan que los salve el mundo” en *La Jornada*, diario nacional de México, México, 16 de noviembre.

Juárez, Humberto (2004). *Allá...donde viven los más pobres. Cadenas globales – regiones productoras. La industria maquiladora del vestido*. México, Universidad Obrera de México.

Kose, Ali (2004). *How has NAFTA affected the Mexican economy? Review and evidence*. Washington D.C.

Martínez, María (2004). *Condiciones de empleo, trabajo y vida de los trabajadores de la industria del vestido en el estado de Puebla*. Tesis doctoral, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Morales, Isidro (1999). “NAFTA: the institutionalization of economic openness and the configuration of Mexican geo-economic spaces” en *Third World Quarterly*, vol.20, n.5, pp. 971 – 993.

Organización Internacional del Trabajo (1996). *Mundialización de las industrias del Calzado, los textiles y el vestido*. Ginebra, 1996.

Osorio, Jaime, 2004, *El estado en el centro de la mundialización*. México, Fondo de Cultura Económica

Pallois, Christian (1977). “The self-expansion of capital on a world scale” en *Review of Radical Political Economics*, vol.9, pp. 1 – 28.

Phillips, Nicola (2007). “Consequences of an emerging China: Is Development Space disappearing for Latin America and the Caribbean?”, *The Centre for International Governance Innovation. Working Paper*, n.14. Waterloo, Ontario, Canada.

Pickard, Miguel (2005). El TLCAN.PLUS también llamado ASPAN. El futuro que las élites prevén para México, Canadá y Estados Unidos. San Cristóbal de las Casas. Boletines de CIEPAC, n. 470 (20-julio-2005). Disponible en <http://www.ciepac.org/boletines/imprimir.php> (recuperado el XX/XX/XXXX)

Quintero, Miguel (2003). *Posibilidades y Límites de la Reintegración de Cadenas Productivas en Pequeñas Empresas en la Industria Textil y de la Confección en Tlaxcala*. México, Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Salvucci, Richard (1992). *Textiles y Capitalismo en México. Una historia económica de los obrajes, 1539-1840*. México, Alianza Editorial.

Rueda, Isabel (2004). “China y México en la globalización” en *La Industria de la Confección en México y China ante la Globalización*, por Isabel Rueda Peiró et alii, México DF. Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 15-41.

Saxe-Fernández, John “Dólar: colapso y alternativa” en *La Jornada*, diario nacional de México, 4-abril-2008.

SECOFI (1998). *Plan Estratégico y de Acción para la Promoción del Agrupamiento Industrial Textil-Confección*. Estado de Puebla. México.

Simón, Nadima (2004). “Estudios de casos de maquiladoras de la industria de la confección en Yucatán”, en *La Industria de la Confección en México y China ante la Globalización*. Isabel Rueda Peiró, Nadima Simón Domínguez y María Luisa González Marín (coordinadoras). México D.F. UNAM, pp. 213-254.

Story, Dale (1990). *Industria, estado y política en México. Los empresarios y el poder*. México, Grijalbo editores.

Wallerstein, Immanuel (1999). *El moderno sistema mundial*. Volumen III. Madrid, Siglo XXI Editores.

Wise, Carol (2007 a). “Great Expectations: Mexico’s Short-lived convergence under NAFTA”, *The Centre for International Governance Innovation*. Working Paper, n.15, Waterloo, Ontario, Canada.

_____ (2007 b). “China’s Surge in Latin American Markets: Policy Challenges and Responses” en *Politics and Policy*, vol.35, n.3, pp. 410-438.